

MOYA: UN EXPLORADOR DEL MEDIO ORIENTE

Óscar Álvarez Araya, Ph. D.

Politólogo y Profesor de la Escuela de Relaciones Internacionales
Universidad Nacional (UNA)

En su libro *Medio Oriente: imagen y conflicto*, Moya se nos revela como un explorador del Medio Oriente. Estamos ante una colección de artículos de prensa y notas de viaje del Profesor Sergio Moya Mena. Se trata de una publicación de la Librería Alma Máter.

Conocí a Sergio cuando era mi precoz estudiante en la Escuela de Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional. Luego tuve el gusto de dirigirle su tesis de Licenciado, en la que se lució con un análisis prospectivo y bien documentado de las izquierdas en América Latina. Esos movimientos de las izquierdas de la región que hace un par de décadas estaban en la oposición y sin aparente futuro político. Pues bien, Sergio les vio futuro y hoy esos movimientos son gobiernos en muchos países de nuestra región. La tesis de Sergio, en ese sentido y en otros, tuvo un carácter anticipatorio y hasta profético.

Hoy Moya es profesional en Relaciones Internacionales, Profesor en la Escuela de Ciencias Políticas de la Universidad de Costa Rica, Director del Observatorio de Política Exterior en Costa Rica y, además, es Teólogo y Máster en Filosofía.

Desde hace unos ocho años, ha expandido su objeto de estudio, convirtiéndose en un analista y escritor sobre los temas actuales del Medio Oriente, una región a la que define con razón como el área más importante del sistema internacional desde el punto de vista geopolítico. Le interesa el Medio Oriente porque como afirma en su Prólogo: "muchas de las dinámicas políticas y religiosas que acontecen allí, repercuten de una forma o de otra en países pequeños como Costa Rica".

El autor ha escrito que su interés primordial es contribuir al estudio y al conocimiento de esta región y así lo confirman sus variados artículos que ahora ha reunido

y publicado en un libro. En este sentido, no dudo en ubicarlo en la línea de investigación del Dr. Roberto Marín, Padre fundador de los estudios islámicos y árabes en Costa Rica.

Además de manifestarse como un actualizado profesional en Relaciones Internacionales, el Profesor Moya no oculta sino que expresa su preferencia por las soluciones pacíficas y democráticas a los problemas de la región islámica y árabe. Huye de los extremismos como de la peste, no importa que estos se matriculen en el judaísmo, el islamismo o incluso en el cristianismo. Si bien reprueba y hasta condena los actos terroristas vengan de donde vengan, incluyendo por supuesto los atentados del 11 de septiembre en los Estados Unidos, no quiere que se juzgue a 1.200 millones de musulmanes por lo que hace una minoría de radicales que erróneamente dice representar y basarse en el Corán.

Afirma, con razón, que la intolerancia y el fundamentalismo no son patrimonio de una fe como el islamismo, pues todas las religiones monoteístas han caído en esas manifestaciones en algún momento de su historia. Incluso la trayectoria del cristianismo ha tenido sus capítulos de Cruzadas y de Inquisición.

Coincido con el autor en el sentido de que las religiones no están obligadas al conflicto, sino a la convivencia, pues es mucho lo que tienen en común, especialmente los valores de tolerancia, amor, fraternidad y paz. De allí la importancia del diálogo y la cooperación interreligiosa que el papa Juan Pablo II promovió desde el Encuentro de Asís.

Comparto la posición y el compromiso del Profesor Moya en la búsqueda de una

solución pacífica y negociada al conflicto entre Israel y Palestina. Una búsqueda que debe cristalizarse algún día en la convivencia pacífica, segura y armoniosa entre dos estados libres, soberanos y democráticos, uno del pueblo de Israel y otro del pueblo de Palestina.

Asimismo, coincido con el autor en el sentido de que "nuestro país no puede seguir careciendo de una estrategia política hacia Medio Oriente y el mundo árabe". Es muy recomendable que la Política Exterior de Costa Rica saque ventaja de las oportunidades culturales, políticas y comerciales que ofrecen los estados árabes e islámicos moderados.

Recientemente tuve la oportunidad de participar en el Foro de Doha y en la Cumbre Árabe-Latinoamericana de la Sociedad Civil, realizadas ambas actividades en la República de Qatar, país islámico y árabe ubicado en la ribera del Golfo Pérsico, y pude confirmar "in situ" la importancia del diálogo y la cooperación entre la América Latina y el mundo de Mahoma, así como la amplia gama de oportunidades que ofrecen los países árabes moderados para incrementar y expandir las relaciones internacionales de nuestros países.

Al participar de dichos eventos en representación de la Red Latinoamericana y del Caribe para la Democracia, pudimos establecer un diálogo respetuoso y constructivo, especialmente con los amigos de la Fundación Árabe para la Democracia. Después de esas vivencias he disfrutado más los artículos del Profesor Moya, que nos introducen en las complejas y fascinantes realidades de Turquía, Israel, Palestina, Marruecos y tantos otros países de aquella parte del mundo.

Reconozco y valoro los artículos de este libro, necesarios para aumentar nuestros conocimientos sobre el Medio Oriente y también para fortalecer nuestro diálogo, nuestra comunicación y nuestra cooperación con los islámicos sobre la base del respeto mutuo, el pluralismo espiritual, la tolerancia y la paz.